

Por CONFUCIO

DESPUÉS DE UNA SEMANA INTENSA Y TENSA

Apoyo al orden en el país y de empresarios a Milei

Hoy 4 de febrero, la ex presidente María Estela Martínez de Perón cumple en Madrid 92 años en un exilio autoimpuesto hasta luego de haber recuperado su libertad.

La ex Presidente fue detenida en la madrugada del 24 de marzo de 1976 y trasladada en helicóptero desde la Residencia presidencial hasta el Aeropuerto donde se le embarcó con destino a la Residencia El Messidor, en Neuquén, donde pasó recluida en una prisión difícil de explicar para con una mujer que cumplió con el deber constitucional de completar el mandato de un Presidente elegido por el pueblo, en elecciones libres, y con la mayor cantidad de votos que registra la historia institucional del país.

Luego del breve interregno de 49 días de la Presidencia provisional de Héctor Cámpora, distanciada de Perón, se llamó a elecciones y la fórmula Perón-Perón fue proclamada con el 62% de los votos luego de 18 años de exilio en Madrid, desde donde siguió manejando los hilos del poder hasta su retorno triunfal el 17 de noviembre de 1972, conocido como el Día de la Militancia, en que rodeado a una comitiva multitudinaria volvió a pisar suelo argentino.

El Perón que regresó, ya con la salud

Los incidentes de grupos minoritarios que pretenden entorpecer el funcionamiento de un Poder de la República y atacar a las fuerzas de seguridad como sucedió ante el Congreso, provocó el reproche generalizado de la sociedad. Incluso Perón supo expresar palabras contundentes de producirse hechos similares: "Yo con los bomberos los corro", solía decir. Tras la aprobación en general del proyecto de la Ley Ómnibus, entidades empresariales dieron su aval, al destacar que son medidas fundamentales para recrear la confianza en los inversores internos y externos. De todos modos, el paso importante del viernes no explica aún si el Gobierno tras varias concesiones alcanzó su cometido para que su plan se encamine a superar la crisis económica en la que naufraga el país.

debilitada, era la expresión de un nuevo tiempo que él como nadie supo interpretar y transmitir para dejar en el olvido algunas experiencias y divisiones del pasado propias de las pasiones políticas de la época.

"Para un argentino no hay nada mejor

que otro argentino", supo decir entonces el general Perón. Una frase superadora que dejaba atrás la enfervorización partidaria propia de los momentos más calientes de la vida política del país.

Era consciente que no le quedaba mucho tiempo por delante, y que tenía ante sí la posibilidad de cerrar un capítulo de la vida nacional que lo llevó a establecer una relación de mutua confianza y respe-

to con su histórico adversario, el líder ucrreista Ricardo Balbín, quien al momento de la despedida aquel 1 de julio de 1974 en que Isabel Perón quedó al mando del país supo expresar con una frase sentida algo que los argentinos recuerdan como expresión de un tiempo del reencuentro nacional que luego no supieron encausar dentro de los límites de la institucionalidad y la continuidad democrática, quizá porque la falta de un líder que contenga las múltiples expresiones del movimiento nacional impidió que se complete una tarea que hubiera sido fundamental para evitar lo que vino después, y que fue producto del desencuentro subyacente en una dirigencia sectarista y mediocre.

"Hoy este viejo adversario viene a des-



UNA ORDEN QUE VINO DE ARRIBA. Si es necesario reprimir repriman fue la directiva de Milei a la Ministra de Seguridad mientras Sergio Berni aseguraba que si él fuera actuaría con mayor energía. El Presidente es consciente del estado de opinión que reflejan los sondeos en cuanto a que la sociedad pide restablecer el orden, la disciplina y la autoridad con el peso de la fuerza. El rechazo social a los cortes y a las imágenes de vándalos tirando piedras a los representantes del orden es generalizado. No es casual que la cuenta oficial de la Presidencia haya difundido una pieza audiovisual en la que Milei pide "apoyar" a las fuerzas federales. En el video se escucha la voz en off del Presidente, quien promete "devolverles la dignidad" a las fuerzas de Seguridad. "Que la gente entienda, que los señores de verde, de azul y de blanco están para cuidar al país. Esos son los buenos y los que se tapan la cara y llevan palos son los malos", puntualiza Milei, quien se había mostrado con uniforme militar en su visita a Bahía Blanca tras el temporal. El accionar violento, descontrolado y lo más grave, organizado por grupos de izquierda que quemaron contenedores, rompieron veredas, tiraron piedras a las fuerzas de seguridad y hasta intentaron atacar un Banco fue algo que reflejaron las cámaras de televisión. Se volvió a desafiar el protocolo antipiquetes en el último día de debate con forcejeos, botellas, piedras, insultos y corridas. Los legisladores de Izquierda, Romina del Plá y Nicolás del Caño, abandonaron el recinto para plegarse a la manifestación y presenciar el accionar de las fuerzas de seguridad. Luego se sumaron Máximo Kirchner, Santiago Cafiero, Victoria Tolosa Paz y Leandro Santoro. "No es acting, a veces es ver qué pasa, y ver que frene, y evitar muertos o tragedias", dijo Kirchner a su regreso al recinto. "Debemos pasar a un cuarto intermedio", expresó del Plá. No fue el primer intento de los opositores de frenar el debate. Antes, una moción de orden para que el debate vuelva a comisión, fue rechazada por 143 votos. El ex presidente, Juan Perón, que no era de andar con vueltas, como General de la Nación que era, solía decir "a estos los corro con los bomberos". Quizás en estos últimos episodios, sin tanto despliegue de fuerzas federales y sin exponerlos como trabajadores que son a ser víctimas de la violencia de un grupo de inadaptados, con un par de camiones hidrantes hubiera sido más que suficiente. En los hechos no dieron muestra de su eficacia sin duda porque como dijo Berni, la Ministra se quedó corta.



PARA LA FOTO. Belliboni terminó tirado en la calle. Simuló estar herido y dijo que le pegaron las fuerzas de seguridad. El grupo de militantes del Partido Obrero que encabezó Belliboni bajaron a la calle para intentar cortar el tránsito aunque el propósito no era sino provocar un efecto en el desarrollo de la sesión que se realizaba en el Palacio. La convocatoria no fue masiva ni espontánea y volvió a dejar de manifiesto el bajo poder de fuego del referente piquetero. Empujones, golpes, cortes de calle, gases lacrimógenos y detenidos fue el saldo con Belliboni en el piso en un intento de victimizarse. El diputado Eduardo Tonioli intentó intervenir y hasta pidió subirse al móvil policial para acompañar unas mujeres detenidas pero la Policía Federal le puso los límites que le impone el cumplimiento del deber. Como parte del operativo, se desplegaron al menos dos camiones hidrantes que más bien tuvieron un efecto disuasivo sin llegar a mostrar su eficacia para sucesos de esta naturaleza.

UNA FIGURA CON PESO PROPIO. Es primo, es amigo, y fue el delfín del ex presidente Mauricio Macri que se jugó "a full" por



mantener el control de la Ciudad Autónoma, que es la base de sustentación del PRO. Sin ella, no existe. Como efecto espejo, la ex Presidente apostó a mantener el control de la provincia de Buenos Aires. Ambos lograron el objetivo y, mientras Mauricio no se resigna a no ser de la partida en 2027, Cristina prefiere jugar de atrás, pero tratando de incidir en el armado de la oferta electoral del próximo turno presidencial. Lejos está de que la jubilen, como pretende un amplio sector del PJ. La alianza con el peronismo cordobés no la disgusta. Era un proyecto avanzado cuando la muerte sorprendió a José Manuel de la Sota, uno de los estrategas más brillantes que tuvo el justicialismo, capaz de reconciliarse con Carlos Menem para llegar a la Gobernación y con los Kirchner después. Los que "conocen el paño" aseguran que, llegado el momento, el actual Jefe de Gobierno hará "bailar su propio trompo" más allá de las ambiciones de Mauricio. El tiempo dirá...